

Belice

La actividad económica repuntó con un crecimiento del 2,5% en Belice en 2017, tras un descenso del 0,8% en 2016. Lo más destacado de esta mejora fue un alza del 5,7% en el sector primario, después de una fuerte contracción en 2016. Los sectores secundario y terciario aumentaron un 1,8% y un 1,3%, respectivamente. Con el crecimiento de la actividad y el aumento de los precios de los combustibles, la inflación subió del 0,7% en 2016 al 1,8% en 2017. La consolidación fiscal continuó y el déficit bajó al 1,8% del PIB, frente al 3,4% del PIB registrado en 2016, sobre la base del año civil. De manera similar, el déficit de la cuenta corriente anotó un descenso marginal, del 8,8% del PIB en 2016 al 8,7% del PIB en 2017, lo que refleja una mejora tanto en la cuenta comercial como de servicios. Se prevé que la economía crecerá un 2,4% en 2018, impulsada por una expansión del 4,4% en la agricultura, debido, principalmente, a los buenos resultados del subsector del azúcar. El sector de los servicios se espera que crezca un 2,0%, sustentado por el sólido incremento en las llegadas de turistas que pernoctan.

En 2017, la política económica se centró en el ajuste fiscal mediante la reestructuración de la deuda y los esfuerzos para contener el gasto público. En marzo, Belice concertó un acuerdo para reestructurar su deuda externa privada; se trata del tercer acuerdo de ese tipo desde 2006. En virtud del acuerdo, la tasa de interés de la deuda se ha fijado en un 4,9% durante el período de vigencia de los bonos, en vez de aumentar al 6,77% como estaba previsto que ocurriera en agosto de 2017. Además, el inicio de la amortización del capital principal se postergó de 2019 a 2030-2034 y, en general, el valor actual neto (VAN) de la deuda se redujo alrededor de un 28%. No obstante, la incapacidad de garantizar un recorte sobre los pagos del capital principal significa que la deuda seguirá siendo elevada en el mediano y largo plazo.

La política fiscal fue contractiva en 2017 y el déficit fiscal bajó del 3,4% del PIB en 2016 al 1,8% del PIB en 2017, sobre la base del año civil. El total de ingresos y subvenciones creció un 8,0%, impulsado por un aumento de los ingresos procedentes de los impuestos sobre los bienes y servicios, los impuestos sobre la propiedad y los ingresos no tributarios. El gasto se incrementó un 2,6%, sustentado por un aumento del 6,6% del gasto corriente. Los gastos en sueldos y salarios crecieron un 5,2%, a 419 millones de dólares de Belice, lo que da cuenta del aumento de los sueldos del sector público. El gasto en bienes y servicios se elevó un 12,6%, incluidos los honorarios relacionados con la renegociación de la deuda del superbono. Los gastos de capital se contrajeron un 16,3%, en consonancia con la política del Gobierno de reducir los desembolsos de capital para bajar la deuda pública.

Durante el primer trimestre del ejercicio económico 2017/2018 el déficit fiscal fue del 0,6% del PIB. El total de ingresos aumentó un 7,6%, a 282,1 millones de dólares de Belice, mientras que los gastos se contrajeron un 5,1%, debido, principalmente, a la disminución de los gastos de capital. Aunque las autoridades han tendido a recortar el gasto de capital para mejorar la posición fiscal, es necesario poner el foco en la reducción del consumo del Gobierno, ante la importancia que la inversión de capital tiene para el crecimiento. La deuda del gobierno central aumentó del 88,8% del PIB en 2016 al 91,7% del PIB en 2017, lo que da cuenta, sobre todo, del aumento de la deuda interna, en parte para financiar el pago por la nacionalización de Belize Telemedia Limited (BTL).

La política monetaria continuó siendo neutral en 2017, ya que el banco central mantuvo el coeficiente de activos líquidos en un 6,5%. Pese a la mejora de la actividad, la oferta monetaria ampliada se contrajo un 1,7%, debido a la reducción de los activos externos netos, lo que refleja los costos del servicio de la deuda externa del Gobierno y los pagos por la adquisición de BTL. El crédito interno aumentó un 4,7% en 2017, impulsado por el incremento de los préstamos al sector privado para el procesamiento agrícola, la producción de azúcar, la pesca comercial y el desarrollo inmobiliario.

El déficit de la cuenta corriente externa aumentó del 8,1% del PIB en 2016 al 8,7% en 2017. Esto refleja un marcado aumento del déficit de la cuenta de renta y un descenso en las transferencias netas, lo que compensó la disminución del déficit de mercancías y el aumento del superávit de la cuenta de servicios. El déficit de la cuenta de renta creció un 41,5%, debido al aumento de las salidas de renta de la inversión. Las transferencias netas se contrajeron más de un 36%, en consonancia con la disminución de los ingresos por subvenciones multilaterales. El déficit comercial se redujo un 6,9% a 402,5 millones de dólares, lo que refleja un alza del 5,5% en las exportaciones y una disminución del 0,6% en las importaciones. Las exportaciones de azúcar se elevaron un 48,3% a 114.263 toneladas, pero los ingresos aumentaron considerablemente, debido a un aumento del precio promedio del 18,4%. Entre tanto, las exportaciones de petróleo disminuyeron un 33,3% a 133.866 barriles, pero el aumento de los precios reforzó los ingresos de exportación. El superávit de la cuenta de servicios se amplió un 11,7%, impulsado por un aumento del 8,6% en los ingresos del turismo, que llegaron a 213 millones de dólares. El superávit de la cuenta de capital y financiera, en cambio, se contrajo un 12,7% a 70,2 millones de dólares, principalmente como reflejo de una fuerte caída de la inversión extranjera directa (IED) a 12,3 millones de dólares. Las reservas internacionales disminuyeron un 23%, a 288,1 millones de dólares, y cubren 3,7 meses de importaciones.

La economía se recuperó en 2017 con un crecimiento del 2,5%, y así se logró revertir el descenso del 0,8% registrado en 2016. El sector primario experimentó un cambio radical con un crecimiento del 5,7%, tras una disminución de más del 22% en 2016. La producción de azúcar creció un 22,2% a 161.545 toneladas durante los primeros ocho meses de 2017, lo que da cuenta del aumento de la productividad, mientras que la relación caña-azúcar bajó de 10,1 a 9,4. La producción de banano aumentó un 14,0% debido, en parte, a las condiciones meteorológicas favorables. En cambio, la producción de petróleo se contrajo un 17,8% a 253.760 barriles. La actividad de construcción se redujo al 1,9%, en parte debido a la paulatina disminución de algunos proyectos de infraestructura del Gobierno. El valor agregado en los servicios se vio reforzado por una ganancia del 8,2% en el sector del turismo, impulsada por un alza del 7,0% en las llegadas de visitantes que pernoctan y del 4,2% en las llegadas de pasajeros de cruceros.

La inflación aumentó al 1,8% en 2017, tras registrar una tasa moderada del 0,7% en 2016. El aumento refleja el alza en los precios de los combustibles y el incremento de los gastos de vivienda,

Belice: principales indicadores económicos, 2015-2017

	2015	2016	2017 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	2,9	-0,5	2,5
Producto interno bruto por habitante	0,7	-2,6	0,4
Precios al consumidor	-0,6	1,1	0,7 ^b
Dinero (M1)	14,6	10,3	-7,6 ^c
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo urbano ^d	10,1	9,5	9,0 ^e
Resultado global del gobierno central / PIB	-7,5	-4,6	0,2
Tasa de interés pasiva nominal ^f	1,6	1,3	1,2 ^b
Tasa de interés activa nominal ^g	10,3	9,8	9,5 ^b
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	1 034
Importaciones de bienes y servicios	1 183
Balanza de cuenta corriente	-175
Balanzas de capital y financiera ^h	71
Balanza global	-104

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de agosto.

c/ Datos al mes de septiembre.

d/ Incluye el desempleo oculto.

e/ Datos al mes de mayo.

f/ Promedio ponderado de tasas de depósitos.

g/ Promedio ponderado de tasas activas.

h/ Incluye errores y omisiones.

agua, electricidad, gas y otros combustibles, lo que compensó la disminución de los precios de los alimentos y las bebidas no alcohólicas. La tasa de desempleo aumentó del 8,0% en abril de 2016 al 9,0% en abril de 2017, con lo que se revirtió una tendencia a la baja de cuatro años. La fuerza laboral creció un 3,3% y superó el aumento del 2,2% en el empleo.